

RÍO ARRIBA

Enrique Gómez-Correa



MANDRÁGORA

POESIA FILOSOFICA

DOCUMENTAL

Núm. 1 - SANTIAGO

ABRIL 1938

Comité directivo

Gómez-Correa

poesía negra
cuando
mandrágora
anza la po



FONDART

Obra financiada con
aportes del Fondo de
Desarrollo de las Artes
y la Cultura, Ministerio
de Educación.

Talca 2001
Revista de Poesía

Nº

1

**Mitos y Surrealidades
de la Mandrágora**



Autores

Compilador:

Eduardo Klein Báez (1964) es escritor y profesor de Estado en Castellano y Filosofía. Entre su obra poética, destacan títulos como "De Una" (2001), "Breve Defensa del Método Deductivo Antineoliberal" (2000) y "11 Poemas" (2000), éste último en homenaje a los 83 años de Gonzalo Rojas. Ha sido además director de la revista de poesía "Free Line", y finalista del concurso nacional de derechos humanos, en cuento.

Ilustraciones:

Héctor Labarca Rocco (1965) se dedica al desarrollo de las artes visuales en Talca desde fines de los '80. Co-productor del programa radial "Tímpanos de Hielo" y de los Operativos Culturales de la Agrupación Edén. Actualmente colabora con el suplemento "Segundo Cuerpo" de Diario El Centro.

Artista Invitado:

Eduardo León (1946), pintor, ha expuesto sus obras en México (donde estuvo radicado), Francia, Alemania y Holanda. En la actualidad también es docente del Instituto Santo Tomás, en Talca.

1 LOS ORÍGENES

Pero en la larga historia de Chile de 1914, pero no en Talca, sino en la ciudad de Santiago, se celebró el nombramiento de Pablo Neruda como Cónsul General en México.



Presentación

Comparto la vida cotidiana de un poeta chileno en el momento de su nombramiento como Cónsul General en México.

11 de julio de 1940. Nubes negras en el cielo anuncian la catástrofe inminente. En el Salón de Honor de la Universidad de Chile se han dado cita las fuerzas literarias y políticas de la izquierda, con ocasión de celebrar el nombramiento de Pablo Neruda como Cónsul General en México.

El poeta viene llegando de España. Es un héroe, un literato combatiente como los vates de la antigüedad. Entre vítores y la euforia del público toma la palabra, leyendo un papel que se extiende entre sus manos. Silencio. Sólo su inconfundible voz se arrastra por el espacio, lenta y monótona.

Pero entre el público hay dos personajes que se preparan para ejecutar un plan *sinistro*. El que sólo han terminado de planificar en la mesa de un bar cercano. Allí han echado a suertes quién sería el primer *suicida* en atacar. De fallar éste continuaría el segundo (se suponía que debía haber un tercero, que no apareció, el que sólo luego de una disculpa incuestionable volvió a ser aceptado en la cofradía). Entonces llegó el momento. Neruda comenzaba a tomar altura con sus metáforas y sus encabalgamientos, cuando uno de los conspiradores se levantó y caminó hasta el solemne paraninfo. Allí le arrebató al poeta su discurso para romperlo en mil pedazos, los que luego lanzó por los aires como un estallido. Braulio Arenas -que era el nombre de aquel *subversivo*- tomó entonces la palabra frente a todo aquel contingente estupefacto: **Yo protesto porque Neruda se atreve a usar de la palabra sin antes haber dado cuenta del resultado de las colectas que organizaba a favor de los niños españoles!**

Los poetas mienten demasiado

Platón

La reacción no se hace esperar. Arenas busca la salida, veloz pero sin perder lo solemne. La multitud descarga su ira en contra de su acompañante, el que recibe la paliza más grande de su vida. Muchos años después Enrique Gómez-Correa recordaría el acontecimiento no sin algo de nostalgia: "El que más me pegó fue un catcher que luchaba en el Caupolicán. Tiempo después me encontré almorzando con él en casa de un amigo. Me dijo que al parecer me conocía. Le respondí: *Naturalmente, usted fue quien me pegó en la contramanifestación a Neruda*. Me preguntó si yo quería que le pegara a alguien. Le contesté sonriendo: Desgraciadamente Neruda ya partió a México".

El acontecimiento fue conocido en los anales de la literatura chilena como "El ataque de La Mandrágora en contra de Neruda". Existen múltiples versiones que dan cuenta del hecho. Algunas más exactas y sustentables que otras. Pero ¿qué es real y qué no lo es en la vida de un pueblo o de un hombre?. Es una cuestión irrefutable el que las generaciones sucesivas necesitan el éxtasis del mito y la verdad de la fantasía. Sin ello la vida tal vez sería demasiado pobre, demasiado estricta, demasiado plana bajo el peso de la exactitud y la estadística.

Es por ello que esto no ha querido ser una biografía (no soy biógrafo). Tampoco una crónica periodística (pues no soy periodista). Lo que presentamos es más bien un *ejercicio* a la manera como lo habría llamado nuestro piducano surrealista. *Ejercicio* que toma la forma lúdica de un collage, a través del cual pueda el desocupado lector edificar su propia y auténtica mitología.

El Compilador

Río Arriba

Revista de Poesía
Talca, 2001
Nº1: Enrique Gómez-Correa

Compilación
Eduardo Klein Báez

Ilustraciones
Héctor Labarca Rocco

Artista Invitado
Eduardo León Rodríguez

Dirección de Arte e Ilustración de Portada
Héctor Labarca Rocco

Diseño Gráfico
Andrés Cartes Pfister

Edición General
Mario Verdugo Arellano

Impresión
Gutenberg-Talca

Proyecto financiado con recursos de Fondart Regional 2001

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en Chile y en el exterior sin autorización previa de sus autores.

1 LOS ORÍGENES

Pero no. Enrique Gómez-Correa se escurrió, efectivamente, desde el sueño a la estadística un 15 de agosto de 1915, pero no en Talca, sino más bien en aquella "ciudad del trueno irreal" de la que habla Pablo de Rokha: Talca, la ácida Talca, la árida Talca; la lluviosa ciudad negra, de caballeros y carruajes antiguos. En Europa, en tanto, las fuerzas de los Imperios Centrales avanzaban sobre Rusia, mientras en las trincheras la vieja razón se pudre bajo las nubes de cloro.

Eduardo Klein

Y el Municipal levantaba su estropeado gran telón para presentar ante un público numeroso, vestido de etiqueta de las localidades bajas cuando procedía, espectáculos como la Compañía Lírica Italiana Oficial del Municipal de Santiago, los años 1916 a 1919, la de Bailes Clásicos de la mundialmente famosa Anna Pavlova, en 1918, y la Española de Comedias del eminente actor Ricardo Simó Raso y la Italiana de Operetas Vitales, en 1917.

Diario La Mañana de Talca, 1964

Yo nací en Talca, una ciudad que se caracterizaba por los temblores y los terremotos. En esa ciudad, además, hay tres volcanes, uno de los cuales estaba en actividad. Empezaba la erupción y se tapaba la ciudad de cenizas. Iba a la cordillera y encontraba pájaros, lagartijas petrificadas y peces y piedras. También había en estero con aguas calcáreas donde metíamos frutas y zapatos de mujer, y luego se petrificaban. Todo ese mundo, toda esa naturaleza, a mí me decía hay algo, un poder que transforma. Por la intervención de ciertos elementos, esta realidad que vemos de repente es otra cosa, se transforma en una superrealidad. Entonces yo sentía lo que era el surrealismo.

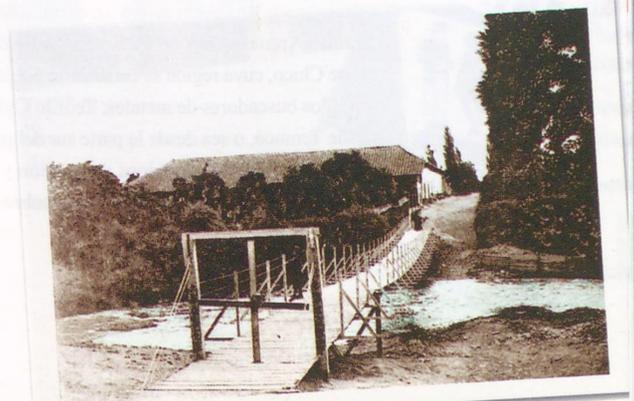
Enrique Gómez-Correa

Talca o Tralca quiere decir trueno. La ciudad vive como encogida en un impulso para que estalle en truenos de pasión. En medio de sus árboles y helechos y flores perfumadas como en parte alguna de la tierra, la pasión acecha. Allí están escondidas la pasión del amor, del nombre, de la raza, de la conquista y sumisión. El talquino es todo Chile, y sin Talca no habría historia de Chile.

Joaquín Edwards Bello, Diario La Nación, 1927

Todavía recuerdo, no sin emoción, el puente Cimbra sobre el estero El Piduco en Talca, mi ciudad natal tan castigada en el tiempo por terremotos y erupciones volcánicas; cimbra porque su construcción efectuada con cuerdas paralelas y trozos de madera en el piso se balanceaba mientras se transitaba por él, produciéndome a mí, con mucha frecuencia, el vértigo, lo que estimulaba a mi demonio particular a repetir la experiencia.

Enrique Gómez-Correa



2 TIEMPO DE LICEO

Cayó en mis manos un libro de Enrique Heine sobre los románticos alemanes y ahí me impuse de un cuento donde aparece la Mandrágora. Empecé a buscar el significado de esta palabra en las enciclopedias. Después me encontré con ella leyendo **El cantar de los cantares**. Me obsesioné con sacar una revista que se llamara así. Fue en esos años cuando surgió la constelación mandrágorica en el Liceo de Talca, donde teníamos profesores de primera calidad. Llegó ahí Braulio Arenas, cuyo hermano era profesor de filosofía y de literatura y había sido gran amigo de Neruda en el Pedagógico. Igual que él, escribía esas cosas latiguadas. Después llegó Teófilo Cid, que venía expulsado de un colegio del sur. Fue una época brillante, de mucho estudio. Yo sacaba una revista en la que, para poder colaborar había que haber leído a Schopenhauer y a Nietzsche. Por su lado, Teófilo se alió con Arenas y sacaron otra revista.

Enrique Gómez-Correa

Yo escribía y leía muchísimo. El profesor de castellano me decía que no asistiera a clases, que me fuera a leer a la biblioteca. Durante cinco años estudié alemán y traducí a Goethe. Antes de salir del Liceo escribí una novela que después rompí, desgraciadamente. De niño, cuando tenía quince años, el diario "La Mañana" de Talca sacaba un suplemento los domingos, y yo publicaba en él.

Enrique Gómez-Correa

El azar ha jugado en la vida del grupo Mandrágora un papel fundamental desde su fundación, mejor diría desde su pre-fundación. Fue el azar el que hizo que sus tres fundadores nos reuniéramos durante los años 1932 y 1933 en Talca, ciudad volcánica, ubicada en la zona central de Chile, para estudiar en el Liceo de esa ciudad. En aquel entonces Talca presentaba un marcado estilo medieval, feudal, en cuanto se refiere a sus costumbres y a su estructura social. Braulio Arenas venía de La Serena, vale decir del Norte Chico, cuya región se caracteriza por las minas y por los buscadores de metales. Teófilo Cid llegaba desde Temuco, o sea desde la parte sur del país, bien característica por su frondosa vegetación y por sus lluvias. Y yo, que era de Talca, que sobresale por

sus temblores y terremotos y sus abundantes viñedos. Así Arenas aportaba los metales, Cid el elemento vegetal y yo el alcohol y la violencia telúrica. ¡Misterio, misterio alquímico, del que saldría la Mandrágora!

Enrique Gómez-Correa

En la presente información consignamos los dos poemas que obtuvieron los primeros premios en el Concurso de Elogio y en el Tema Libre, cuyo autor es el alumno del Sexto Año del Liceo de Hombres, don Enrique Gómez Correa. El jurado para discernir estos premios estuvo compuesto por los señores Jorge González Bastías, Alberto Arenas Carvajal y Lautaro Torres.

*Diario "La Mañana" de Talca
3 de noviembre de 1934*

Braulio andaba siempre mirando hacia delante pero en realidad miraba hacia arriba, hacia la luna, aunque fuera de día claro. Esos condiscípulos eran niños de lecturas precoces y extrañas. El chico que llevaba la cabeza erguida, como diciendo "abran paso que aquí voy yo", se llamaba Teófilo como Gautier y Cid como el Campeador. El de más estatura, Enrique Gómez Correa, pese a su apariencia terrenal, se inclinaba por las lecturas de brujas y hechiceros. Como estaban en cursos inferiores, yo en realidad los ignoraba.

Volodia Teitelboim

Todo oculta un latido ferviente.

Es la luz un llamado hacia arriba,
hay un águila enorme cautiva
en la inercia de la Humanidad.

Jerónimo Lagos Lisboa

Himno del Liceo de Hombres de Talca, 1932

Zarpa el bajel de los mástiles esbeltos,
y los sollozos se sienten a la distancia.

Y va rasgando la espuma, mientras surca los mares,
Y después se oyen en el fondo los arañazos del ancla.

Enrique Gómez-Correa

"EL POEMA FINAL",

Primer Premio Tema Libre, 1934

4

Cayó en mis manos un libro de Enrique Heine sobre los románticos alemanes y ahí me impuse de un cuento donde aparece la Mandrágora. Empecé a buscar el significado de esta palabra en las enciclopedias. Después me encontré con ella leyendo **El cantar de los cantares**. Me obsesioné con sacar una revista que se llamara así. Fue en esos años cuando surgió la constelación mandrágorica en el Liceo de Talca, donde teníamos profesores de primera calidad. Llegó ahí Braulio Arenas, cuyo hermano era profesor de filosofía y de literatura y había sido gran amigo de Neruda en el Pedagógico. Igual que él, escribía esas cosas latiguadas. Después llegó Teófilo Cid, que venía expulsado de un colegio del sur. Fue una época brillante, de mucho estudio. Yo sacaba una revista en la que, para poder colaborar había que haber leído a Schopenhauer y a Nietzsche. Por su lado, Teófilo se alió con Arenas y sacaron otra revista.

Enrique Gómez-Correa

Yo escribía y leía muchísimo. El profesor de castellano me decía que no asistiera a clases, que me fuera a leer a la biblioteca. Durante cinco años estudié alemán y traducí a Goethe. Antes de salir del Liceo escribí una novela que después rompí, desgraciadamente. De niño, cuando tenía quince años, el diario "La Mañana" de Talca sacaba un suplemento los domingos, y yo publicaba en él.

Enrique Gómez-Correa



3

"EL CHINO DE LYONTA"

¿Café, bar, local nocturno?
Los que saben dicen que estaba
En 1 Norte entre 5 y 6 Oriente
A media cuadra
del Mercado Central.

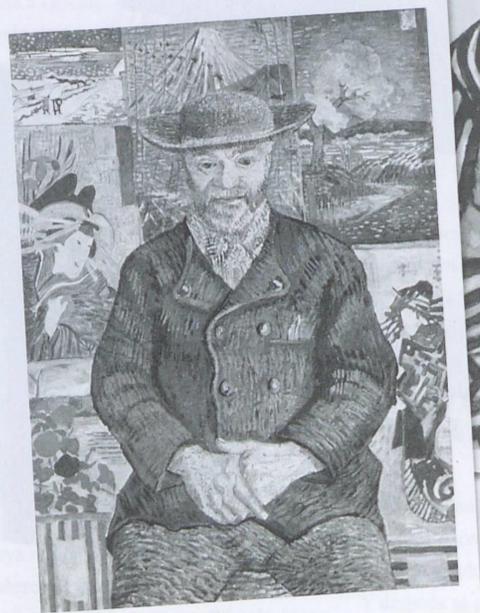
Me recuerdo también de los amigos
que entraban y salían
En aquel bar de mi adolescencia El Chino de Lyonta
Ahí se reunían precisamente las más dolorosas
lágrimas de la mandrágora
Enrique Gómez-Correa
LA NOCHE AL DESNUDO, 1945

En sus paredes había pintados paisajes de China.
Era un lugar verdaderamente surrealista, poético, y
ahí nos íbamos a beber y a conversar sobre poesía.
Teófilo tocaba canciones a la moda en un viejo piano.
El último "blue". Se lucía con *Sí, sí, es mi nena...*
Enrique Gómez Correa

EN EL CHINO LYONTA

Teófilo está diciendo vejez a cada instante:
vejez, vejez, vejez, ¿por qué ya nada escucho?
vejez, vejez, ¿es cierto mi pasado?

Braulio Arenas



4

BIENVENUS AL SURREALISMO

Personalmente, yo no admito el surrealismo, pues encuentro que rebaja la poesía al querer ponerla al alcance de todo el mundo, como un simple pasatiempo familiar para después de la comida.

Vicente Huidobro

El surrealismo chileno se hizo "revolucionario" al margen de los partidos. Sus apóstoles querían construir una especie de República de los Poetas, donde no tuvieran cabida los políticos, ni los jueces, ni los policías. Teófilo Cid sería uno de los jefes de este gobierno de nadie, de este comando que no tendría otro fin que la inteligencia y la libertad.

Mario Ferrero

Teófilo Cid, nocturno irremediable

Nuestro surrealismo duplicó, pero a la manera de una sombra, el hermetismo de aquél (el europeo); pues comunicaba el rompimiento de la comunicación en un lenguaje de escasa o ninguna resonancia cultural en nuestro país, ni aún en el medio ambiente literario.

Enrique Lihn

El Surrealismo en Chile

La escritura automática es una forma de escribir en la que el sujeto "se deja llevar", situándose en las fronteras del sueño, en la alucinación y en la penumbra de lo que podríamos llamar conciencia crepuscular.

Mario Rodríguez Fernández

Pienso, sin embargo, que lo mejor del surrealismo criollo fue la influencia indirecta, diluida y metamorfoseada en poetas ajenos a su ortodoxia como escuela: Rosamel del Valle, Humerto Díaz-Casanueva, Eduardo Anguita, e incluso Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Nicanor Parra, que le dieron una forma del todo personal.

Ignacio Valente

"Nada se ve sino lo que se sueña"

Rosamel del Valle

SURREALISMO: sustantivo, masculino. Automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral.

André Breton

Primer Manifiesto (1924)



"El surrealismo estaba inspirado en las audaces teorías de Freud, y postulaba que el mundo del inconsciente expresado en fantasías y sueños era tanto o más válido que la propia realidad. Sus creadores en París, eran los poetas André Breton y Apollinaire, a los que pronto se sumaron intelectuales de la categoría de Eluard, Cocteau, Aragón. En el campo pictórico fueron sus seguidores, Picasso, Miró, Klee, Arp, Chirico y nuestro Matta.

Enrique Campos Menéndez
(1924)

Dentro del marco de la generación del 38 surgió en Chile el grupo Mandrágora, al que pertenecieron Braulio Arenas, Teófilo Cid y Enrique Gómez-Correa. Insertos en el surrealismo francés, sus postulados fueron, entre otros, el de la poesía negra (que alude al misterio y la oscuridad de su quehacer), el de una inspiración que reposa "en las aguas de la memoria, donde fermentan los impulsos anímicos de la inteligencia, del pensamiento y del instinto" y, asimismo el del humor negro "en cualquiera de sus formas".

Ana María Larrain
El Último Mandragoriano

Al lado de Enrique Gómez-Correa, el poeta chileno Braulio Arenas es uno de los más destacados representantes del surrealismo latinoamericano y, además, "co-inventor" de la Mandrágora, que al correr de los años ha conseguido mantenerse pura e intacta, hasta llegar al punto de ser una de las más genuinas corrientes poéticas del Continente Latinoamericano.

Stefan Baciu

Frecuenté a Breton, a Péret y a todos los poetas y pintores que por aquellos años se reunían a diario en el Café de la Place Blanche. Mantuve amistad con ellos, el pintor Jacques Hérold desde entonces es mi gran amigo. También lo fue el genial pintor belga René Magritte hasta su muerte. Un mundo extraordinario.

Enrique Gómez-Correa

El surrealismo ha sido la lepra del Occidente cristiano y el látigo de nueve cuerdas que dibuja el camino de salida hacia otras tierras, otras lenguas y otras almas sobre las espaldas del nacionalismo embrutecido y embrutecedor.

Octavio Paz

Tú que roes las hojas más fragantes del atlas

Chile

Oruga de mariposa lunar

Tú cuya estructura total se desposa

Con la tierna cicatriz de la ruptura entre la Luna y la

Tierra

Chile de las nieves

Como las sábanas que una hermosa mujer

echa hacia atrás al levantarse

André Breton

El Menor Rescate (Al País de Elisa)

5 EL GRITO DE LA "MANDRÁGORA"

Yo me he mantenido fiel a los principios que inspiraron a Mandrágora. Jorge Cáceres murió fiel a la Mandrágora. Y Arenas y Cid, no obstante algunas incursiones hacia otros campos, también mantuvieron su fidelidad. Arenas, con quien he mantenido una amistad inalterable, terminará por reintegrarse al mundo maravilloso propiciado por Mandrágora. Carlos de Rokha, extraordinario poeta, hijo del poeta Pablo de Rokha, vivió y murió deslumbrado por el fuego de la Mandrágora. En una ocasión él se lanzó de un segundo piso en actitud poética. Sus padres declararon que "era la primera víctima de la Mandrágora".

Enrique Gómez-Correa

Se equivocaban nuestros adversarios cuando nos tildaban de acólitos de Huidobro, había un abismo entre él y nosotros los de la Mandrágora.

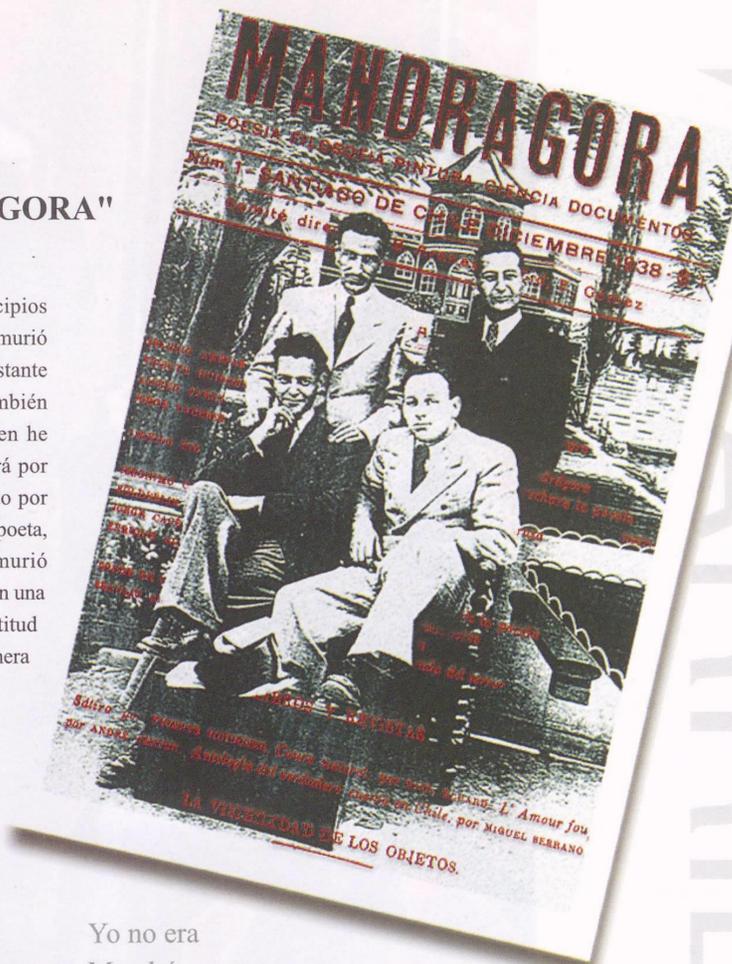
Enrique Gómez-Correa

Él (Neruda) y su "coro de aduladores" fueron nuestros mayores adversarios. Le atacamos duramente a lo largo de todos los números de la revista "Mandrágora", en folletos y manifestaciones públicas. Ahí están los documentos. Para nosotros, y concretamente, para mí, su poesía era fácil, comercial, oportunista, superficial, interesada, incondicional hasta el servilismo (no por sus ideas políticas sino por su incondicionalidad calculadora), carente de toda videncia y él, personalmente un "jettatore".

Enrique Gómez-Correa

Nuestra poesía aspira, ante todo, a ser una voz de protesta, una voz de alarma. Ella está signada por la exageración. Seguramente que hoy muchas de nuestras experiencias no serán comprendidas. Pero, tarde o temprano, las veremos aceptadas plenamente.

"MANDRÁGORA" n°4, julio de 1940



Yo no era

Mandrágora, porque ellos no me invitaron a colaborar en su programa. De tal manera que jamás fui uno de sus fundadores. En todo caso, yo pensaba distinto e incluso era contrario a varios de sus postulados.

Eduardo Anguita

Teófilo, todo está por escribirse. ¿Quién lo hará? -Jorge Cáceres, el delfín de la Mandrágora, no alcanzó a hacerlo; Carlos de Rokha, se hundió con sus secretos; y tú, renunciaste a hacerlo. Pero la Mandrágora existe -¿escuchas, yo te lo digo- y su leyenda correrá de boca en boca...Teófilo Cid, queriendo transformar el mundo, has cambiado la vida por la muerte. Teófilo Cid, master de la noche.

Enrique Gómez-Correa

LA POESÍA ES UN ATENTADO CELESTE
Vicente Huidobro



Junto con Braulio Arenas me uní a Teófilo Cid para crear en vida el mito de la Mandrágora; nos unimos para cambiar la vida, para hacerla resplandeciente, para transformar ese territorio desolado en un mundo alucinante donde ya no se sabría más de frontera entre sueño y vigilia, entre vida y muerte.

Enrique Gómez-Correa

"Mandrágora" se cierra en la desolación que conforma una voz ya solitaria: la de Enrique Gómez-Correa, que por sí solo parece sostenerla hasta que su voz se adelgaza hasta lo inaudible. Retirado Arenas (que ya está en su revista *Leit Motiv*), disperso Cáceres, "castigado" Cid, "Mandrágora" se cierra sobre ella misma como si ya no tuviera más que darles.

Eduardo Vassallo

Me dice usted, Teófilo, que Gonzalo Rojas, ese eremita secreto, se ha marchado a las cumbres de Atacama. Pero no lo vea como un desertor de Mandrágora, sino como lo que es: un loco que necesita cumbre.

Vicente Huidobro
(Carta a Teófilo Cid)

A la llegada de los pájaros ellas son víctimas del sol, comenzaba a decir Jorge Cáceres hacia 1938 y era su carta de presentación para incorporarse al Grupo de la Mandrágora, luego que, poco antes -apenas de catorce años- había asistido a la lectura de poemas y declaraciones que hicieramos en la sala auditorio de la Casa Central de la Universidad de Chile, Braulio Arenas, Teófilo Cid y yo, esta especie de acto y de acta de nacimiento de lo que iba ser el movimiento surrealista de Chile.

Enrique Gómez-Correa

Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres
y erró veinticinco años por la tierra,
tuvo dos ojos lúcidos y una oscura mirada,
y dos veloces pies, y una sabiduría,
pero anduvo tan lejos, tan libremente lejos
que nadie vio su rostro.

Gonzalo Rojas
"Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres"

Yo pasé por Mandrágora, como el niño por el vientre de la madre, nueve meses escasos. No me produjo ningún tipo de mudanza. Me asomé a esa experiencia, a ese ejercicio poético libresco pero no participé en él.

Gonzalo Rojas

La Mandrágora es una planta de la familia de las solanáceas, cuya raíz tiene una curiosa conformación humana. Cuando está raíz es negra tiene la forma de una mujer, y cuando es blanca representa a un hombre. No se la puede arrancar directamente de la tierra, bajo pena de morir inmediatamente. Pero quien logre la posesión de la mandrágora tendrá el poder, el amor, la riqueza y el conocimiento.

"MANDRÁGORA" N°4, julio de 1940



En diciembre de 1938 se publica el primer número de la revista Mandrágora con el subtítulo de Poesía Filosofía Pintura Ciencia Documentos. El comité directivo de la revista lo forman Braulio Arenas, Teófilo Cid, Enrique Gómez-Correa. Mandrágora es el nombre del grupo surrealista chileno que se identifica con los postulados fundamentales del surrealismo europeo y que se declara partidario de la poesía negra. El grupo mantiene una editorial con el mismo nombre.

Martá Contreras B.

Los fundadores, los protos de la Mandrágora, fueron Braulio Arenas, Teófilo Cid y Enrique Gómez-Correa. Ellos tres son los que leen un manifiesto en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, el 12 de julio de 1938, ante un público divertido, entre el cual había unos mendigos que alguien reclutó en la calle San Diego para que animaran el baile. A pesar de que yo no estaba en la tarima de lectura -



Eduardo León

habíamos tenido una pelea un rato antes con Arenas y no quise estar ahí- era el mandrágora número cuatro. Juntos habíamos participado en su creación. -Jorge Cáceres era el Mandrágora número cuatro... -No, no, no, y esto puede verificarse: yo lo induje a entrar a La Mandrágora. Cáceres era alumno de cuarto año del Internado Barros Arana, cuando yo era inspector.

Gonzalo Rojas
(en *Conversaciones de la poesía chilena, de Juan Andrés Piña*)

Chile es uno de los países que más ha contribuido a enriquecer y expandir el surrealismo llevando, a sus propias fuentes, obras, estímulos o vivencias de extraordinario valor. Citemos; el magnífico Grupo Mandrágora, decididamente ortodoxo.

Humberto Díaz-Casanueva

El nombre "Mandrágora" se le ocurrió a Gómez-Correa. La raíz de esta planta solanácea toma

formas extrañas. Por lo menos dos: la de un hombreco llamado "Morión" y la de una mujercita denominada "Tridación". Papa de origen mediterráneo, fue un prestigioso y antiguo veneno que, además, servía para enamorar a los tímidos y dar potencia erótica a los débiles.

Enrique Lafourcade

Una noche fuimos a comer a la casa de Pablo de Rokha, el que ofendido por no sé qué malentendido me desafió a duelo al amanecer. Él mismo me ofreció un

revolver si yo no tenía. La cosa es que seguimos comiendo y tomando, y al amanecer de Rokha salió corriendo a buscar chunchules al matadero. El duelo quedó en nada.

Enrique Gómez-Correa

No fue el odio a Neruda el que nos hizo acercarnos a Pablo de Rokha, sino su poesía en "estado de barbarie". Por lo demás, él fue extremadamente gentil con nosotros, pues nos abrió de par en par las páginas de su revista "Multitud". Otro tanto había hecho Huidobro con su revista "Total".

Enrique Gómez-Correa

-¿Podría definir a Jorge Cáceres?

-Cáceres fue el relámpago producido sin requerir el auxilio de rayos y truenos.

-¿Teófilo Cid?

-Recuerdo a Teófilo, estoico como Marco Aurelio, dandy como Baudelaire, entregado a un suicidio filosófico a la manera de Novalis.

-¿Enrique Gómez-Correa?

-El viajero, el errante, el Melmoth de la Mandrágora.

Braulio Arenas
ENTREVISTA

La mandrágora es esa planta mágica que crece al pie del patíbulo de los ahorcados, con sus lágrimas. Esta planta hay que sacarla en las noches que haya luna, acompañado de un perro negro. Al arrancarla, grita. Los frutos son como las cabecitas de la amapola y tiene las hojas como de lechuga. La mandrágora puede ser femenina, y en ese caso la raíz es como una mujer con los brazos levantados. Si es masculina, la raíz es un viejo con barba.

Enrique Gómez-Correa

Teníamos todo el material, el manifiesto y esas cosas, pero se formó una tremenda discusión por el nombre. Arenas quería ponerlo en alemán. Llevamos el pleito a Vicente Huidobro, y él me apoyó. Entonces apareció la "Mandrágora". Salieron siete números (1938-1943), el último lo escribí yo de punta a cabo.

Enrique Gómez-Correa

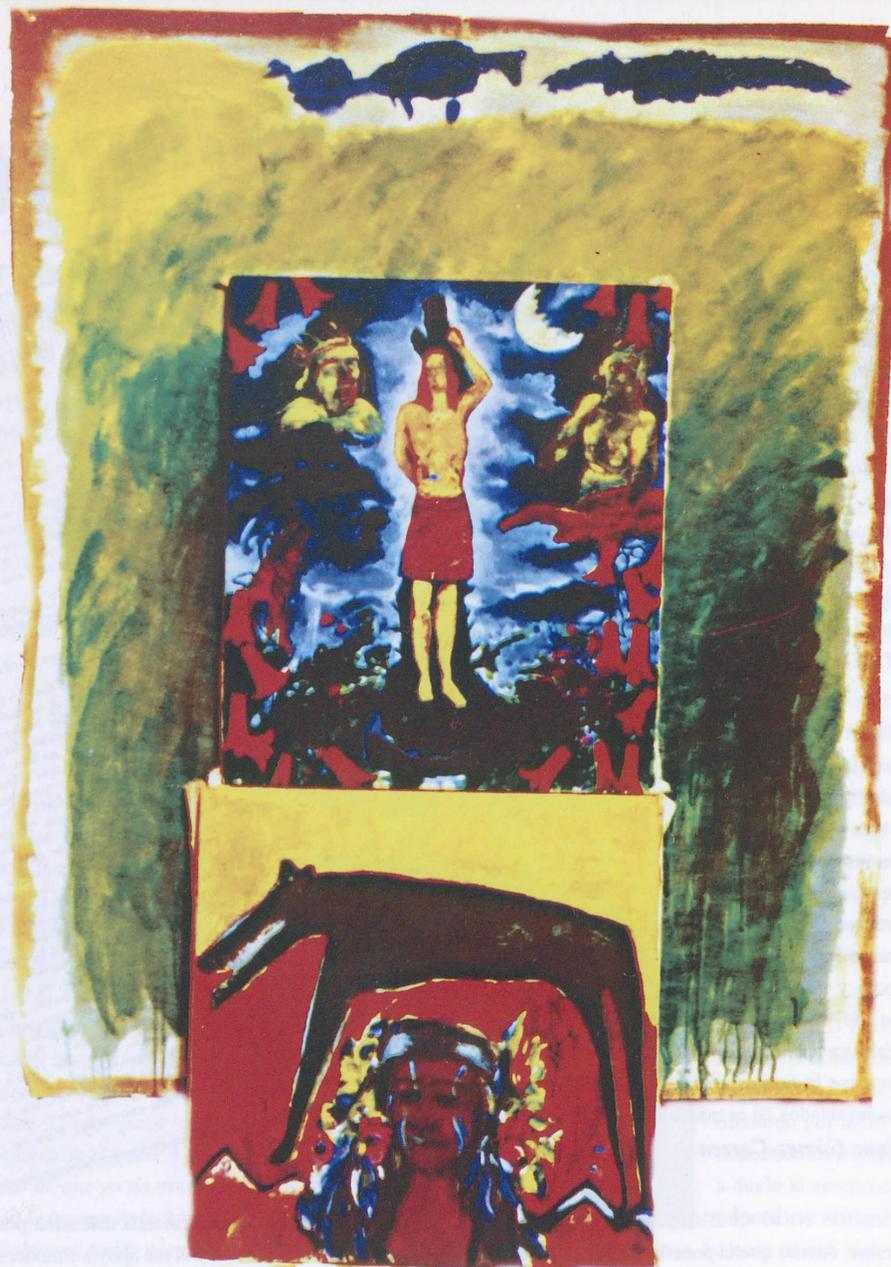
Winett de Rokha los llamaba cariñosamente "los 3 Mosqueteros": Braulio Arenas, Jorge Cáceres y Enrique Gómez-Correa, los principales animadores e integrantes del grupo surrealista MANDRÁGORA.

Stefan Baciu

En el Salón de honor de la Universidad de Chile, el grupo de los poetas surrealistas realizó una pública exposición de su posición poética estética, que me impresionó profundamente. Junto a ellos estaba el poeta Eduardo Anguita, que habló y fue agredido por Miguel Serrano, que publicaba, entonces, su antología de El verdadero cuento en Chile.

Alberto Baeza Flores.





La Mandrágora fue una gran parte de mi juventud, acaso la más luminosa: ¿cómo se podría hacer un balance del amor, de la libertad, del sueño, de la poesía?

Braulio Arenas

La influencia de Mandrágora, como ya he dicho, es "secreta", sus adeptos mantienen el secreto.

Enrique Gómez-Correa

La orientación del grupo (surrealista) argentino fue sobre todo estética e introspectiva. La acción del grupo chileno fue, en cambio, más vertida hacia la vida pública, más amplia y liberadora. El grupo chileno estuvo compuesto por Braulio Arenas, el iniciador y el teórico, Enrique Gómez Correa, uno de los buenos poetas hispanoamericanos, Teófilo Cid y Jorge Cáceres.

Octavio Paz

Creo también que Cáceres puede ser uno de los poetas más interesantes ligados al espíritu surrealista. Enrique Gómez-Correa, también trocado por este espíritu y Braulio Arenas a quien no conocí personalmente a pesar de haber ilustrado sus libros, son de los más notables.

Jacques Herold

En Chile, se produce el fenómeno asombroso de una muy ceñida concentración intelectual, fenómeno no sé si observado en otros países. Así pues, a pesar del ánimo beligerante que presidía las actividades del movimiento de La Mandrágora, y a pesar de la mala cara que nos ponían los escritores partidarios del "realismo socialista", y a pesar también del combate frontal que contra ellos sosteníamos, no puedo decir que nuestro movimiento tuviera enemigos tan encarnizados como para mandarnos a Siberia o llevarnos al paredón.

Braulio Arenas

La muerte hizo desertar a Jorge Cáceres y Teófilo Cid, la carrera de profesor hizo desertar a Gonzalo Rojas, la vida hizo desertar a Braulio Arenas: de ese modo, Enrique Gómez ha sido el más fiel a la Mandrágora.

Braulio Arenas

Es difícil señalar una fecha de nacimiento: para mí, Mandrágora venía directamente del Surrealismo; estaba en la voluntad de unos cuatro o cinco escritores chilenos que naciera; no consignamos su aparición con un manifiesto; y tampoco llevábamos actas de sesiones (aún más, creo que nunca celebramos sesiones). Recuerdo, no obstante, que hacia 1932, yo intercambiaba "las primeras ideas" con Teófilo Cid y Enrique Gómez, las que tomaron un carácter más firme en 1935, celebrando una especie de bautismo en 1938, al leer poemas y textos -que bien podrían pasar por surrealistas- en la Universidad de Chile.

Braulio Arenas

En los años no diré mejores sino en los años "públicos" de la Mandrágora, vale decir desde 1938 hasta 1952, los integrantes del grupo Mandrágora desplegamos una gran actividad. Estudios exhaustivos de los grandes problemas humanos como el amor, el sueño, la muerte, la locura, los mitos, la libertad, etc. La imaginación fue nuestra hada madrina. Me atrevo a afirmar que hemos sido los más grandes creadores de imágenes poéticas que haya producido Chile hasta el momento, los más entrañables buscadores de lo insólito. Queríamos "transformar el mundo", "cambiar la vida", concebíamos el espíritu en una permanente rebelión, afirmábamos "todo el poder a la Mandrágora", queríamos hacer de la vida y del mundo el más maravilloso de los "collages".

Enrique Gómez-Correa

Arenas, en Santiago, sigue ciertas veces por otros caminos, el mismo ideal; Cáceres, fiel a MANDRÁGORA se trasladó para otro planeta y Gómez-Correa, en una errante vida de diplomático, es, indudablemente, no sólo uno de los más importantes poetas para Chile, sino también lo que puede llamarse un "surrealista de tiempo entero".

Stefan Baciu



Viviendo peligrosamente la juventud, ¡qué sé yo!, viviendo peligrosamente ese algo que se llamaba poesía, instalándose en aquella encrucijada de las dos guerras, acaso para echar más fuego a la hoguera, y acaso, también, para que se les dejara en paz...

Braulio Arenas

CUANDO FUIMOS NOSOTROS

La Poesía Negra es la forma que asume la investigación surrealista chilena. Poesía Negra es el nombre mediante el cual se persigue una ruptura fundamental en la conciencia, que altere, que haga otro al sujeto de la experiencia.

Marta Contreras B.

Con una concepción unitaria del mundo, la voz de Enrique Gómez-Correa adquiere consistencia en cuanto intenta develar por la palabra, no siempre iluminadora, los elementos esenciales que a su juicio lo conforman.

Ana María Larraín

El Último Mandragoriano

La estrella mía, en general, ha sido muy brillante, y tanto así que yo creo que voy a morir como deshecho, casi fulminado, como una autocombustión.

Enrique Gómez-Correa

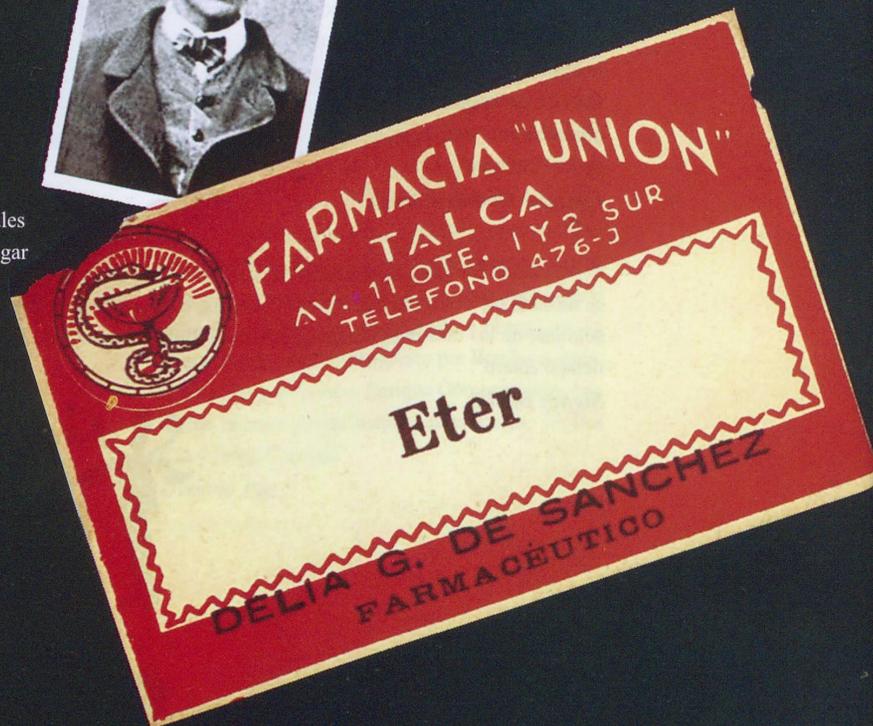
Oh poesía, a ti la que un día proclamamos negra, negra para oponerla a un mundo negro, negra para que su luz negra iluminara las tinieblas del mundo, oh poesía, sólo tú sabes lo que esta Mandrágora ha sido, es y será.

Braulio Arenas

Luego los instintos dejan sueltos a los sentidos
Y el sexto sentido despierta
de un sueño profundo
Trastornando las cabezas más racionales
No hay lógica posible que pueda navegar
Sólo el amor es capaz
de abrir las puertas de par en par

Enrique Gómez-Correa

Las cosas al parecer perdidas V
(Obra Póstuma, 1996)



Mientras escribo estás líneas, siento una verdadera satisfacción, como las filas del movimiento MANDRÁGORA radicado en estas tierras de Chile -propicias en el instante como ninguna otra de América, para la revolución y la poesía- se ven engrosados con nuevos miembros y con nuevas aportaciones al conocimiento. Incorporadas en su patrimonio -al patrimonio de lo que se ha llamado la Poesía Negra- estas conquistas alcanzadas por el surrealismo, se estará en condiciones por primera vez y desde aquí, desde estas mismas tierras, en condiciones de realizar el atributo máximo del furor poético: LA HISTORIA DE LA POESÍA ES LA HISTORIA DEL HOMBRE.

Enrique Gómez-Correa

SOCIOLOGÍA DE LA LOCURA (1942)

... Será menester entonces exigir a todo poeta negro que al menos tenga el ánimo como para estar dispuesto a saltar en cualquier momento de un segundo piso. Yo me siento poseído por el entusiasmo. Todo poeta negro, a la hora de la señal, sabrá gritar definitivamente: LA HISTORIA DE LA POESÍA NEGRA ES LA HISTORIA DE MI VIDA.

Enrique Gómez-Correa

MANDRÁGORA N°5, junio de 1941

Al poeta "negro" le estará permitido la consumación de toda clase de actos -aún los más abominables para las leyes y la moral establecida: desde luego, empezando por la realización de "misas negras" hasta el parricidio y pasando por el incesto- con la única condición de que ellos sirvan de estimulante a su instinto poético.

Enrique Gómez-Correa

El poeta se hace vidente por un largo, inmenso y razonado desarreglo de todos los sentidos. Todas las formas de amor, de sufrimiento, de locura, él busca por sí mismo, agota en sí todos los venenos, para no guardar las quintaesencias.

Rimbaud

¿Vienes del cielo profundo o surges del abismo oh, Belleza? Tu rostro, infernal y divino, vierte confusamente el favor y el crimen, y se puede, por esto, compararte al vino

Charles Baudelaire

HIMNO A LA BELLEZA

La locura, para Enrique Gómez-Correa, entraña "un grado superlativo de grandeza y majestuosidad", también erróneamente conceptuada como un estado de beligerancia entre los instintos y la razón, en nombre de un irracionalismo sado-masoquista: "Puesto que la crueldad, el vicio, el crimen, el mal congénito, sirven para poner en evidencia la vida, es señal que ellos no son sus contrarios".

Enrique Lihn

El crimen, el incesto, lo negro, son las manifestaciones más altas de lo absoluto de nuestra personalidad. La capacidad racional del hombre que acaso no sea otra que la de disimular sus propias debilidades con falsas capas de oropel, no alcanza a cubrir la capacidad irracional del hombre que pide expresarse en lo maravilloso, en la leyenda, por medios sólo al hombre permitidos.

Teófilo Cid

Y entonces

Entonces estaréis en la poesía de lo negro
En el calor de lo sombrío de la mandrágora
En el espíritu entonces entonces
En el espíritu dispuesto
Como para saltar de un segundo piso

Enrique Gómez-Correa

"Mandrágora, arte poética"
en *El AGC de la Mandrágora*

¡Dadme un sueño de ojos abiertos,
un muro donde caer arrodillado!

Carlos de Rokha

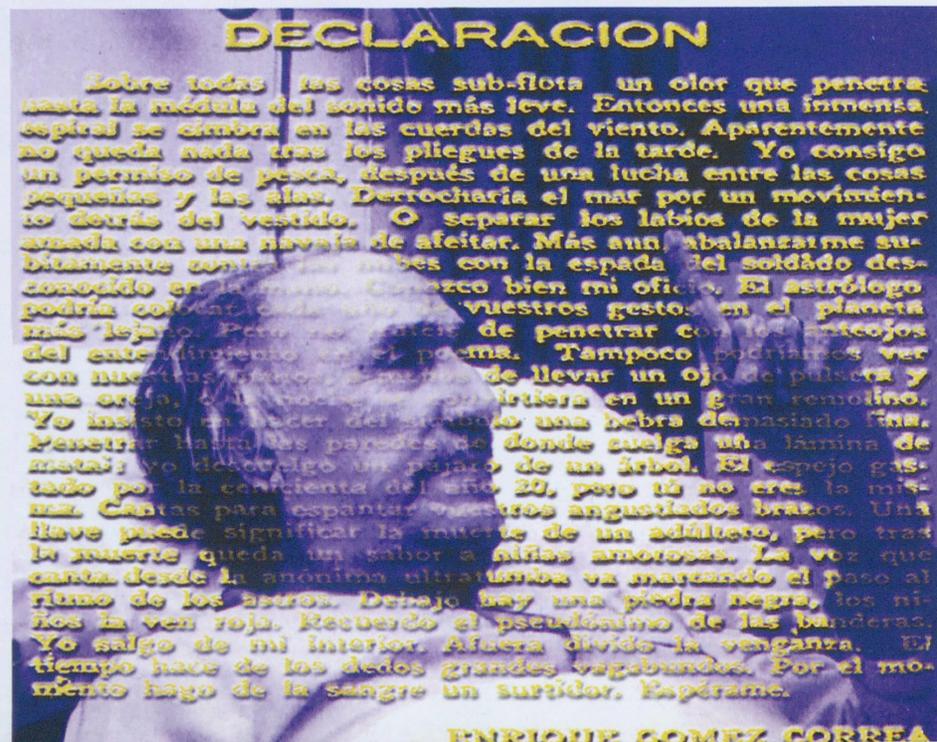
Entonces trabé conocimiento del mal
Supe que se parecía a un extraño fluido
Del cual emanaba una terrible fuerza
Capaz de movilizar y transformarlo todo.

Sin embargo no sé qué mano
Impidió que me resguardara bajo sus alas
Recuerdo ahora la risa espantosa de Maldoror
Y también de sólo pensar
Que pude caer bajo sus garras.

La Mandrágora proclamó los fueros del mal
Y lo negro invadió sus habitaciones
Donde la magia reinaba a sus anchas
La Mandrágora fue desinteresada hasta las lágrimas.

Ahora lo recuerdo
Había demasiado mal en el mundo
Para seguir insistiendo
Y nos reclinamos en el silencio

Enrique Gómez-Correa
El peso de los años



Y tú noche

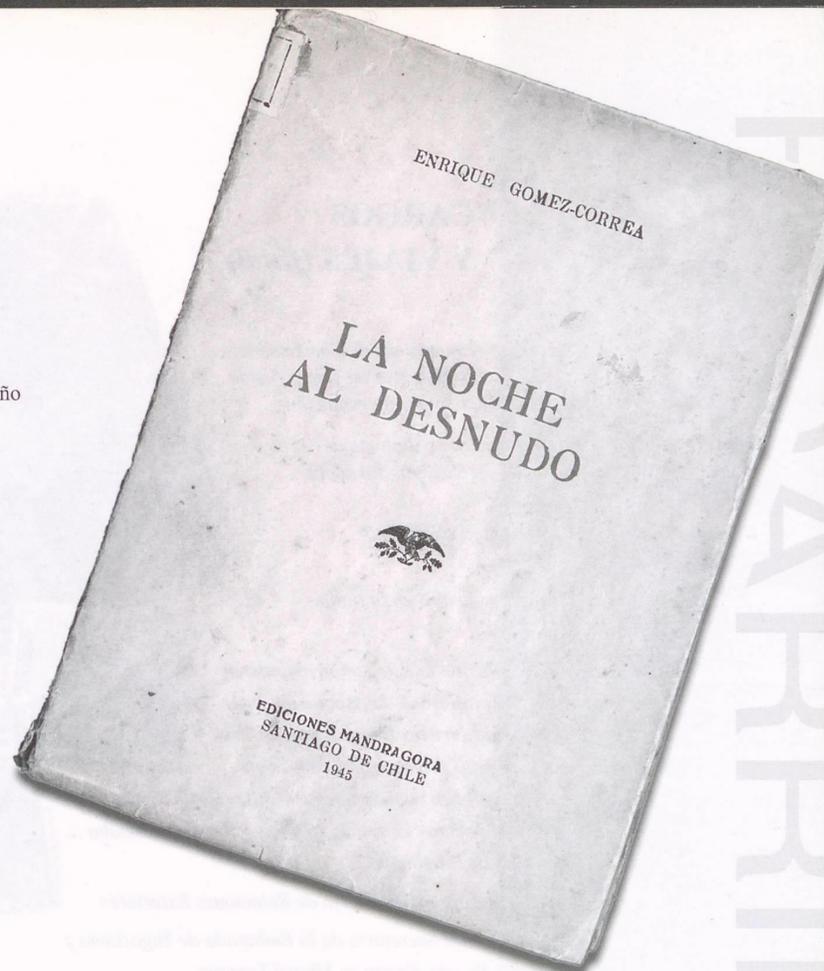
Permaneces inmutable en tu silla
Sin el menor sentido de la piedad.
De repente pides cuenta a tu socio el sueño
Lo has dejado demasiado suelto
a través de las esferas celestes
Lo has pervertido en el alcohol
En las esperanzas de un amor imposible.
Pero tú debes saber también
Que yo tengo mis pequeñas revanchas
Que yo conozco vuestra esencia
y vuestras debilidades
Que yo he compartido tu corazón
y vuestros deseos
Como el más predilecto de tus hijos
Enrique Gómez-Correa

Estamos cerca o lejos
de la conciencia nuestra?
Dónde están nuestros límites
nuestro fin nuestro origen?
Paul Eluard

Teófilo Cid no enloqueció para engolfarse en el mundo al que postulaba, creado a su imagen y semejanza. Fue destruido lentamente por la neurosis y su indiscutible inteligencia y talento de escritor nunca hizo otra cosa de él que un mal poeta lleno de recursos artificiosos, de recuerdos literarios, y de una lucidez crítica ineficaz en cuanto trataba de aplicársela a sí mismo.
Enrique Lihn

Lo negro es esta actitud del ser que, desligándose de toda sistematización intelectual, le permite captar al hombre a través de lo negativo, repentinamente al placer en su forma fugaz, y vivirlo como categoría espiritual...
Enrique Gómez-Correa

Yo amo, a los que cegados por la cólera, disparan a las cuatro direcciones. A los que de algún modo, y sin reservas de ninguna especie, lanza el rayo fulminados contra el enemigo que se aproxima o que se escabulle en la sombra de su propia infamia. Yo no me quedaré al lado de los pacíficos, al lado del animal doméstico, cuya disgregación en el mundo perturba la respiración de mis pestañas.
Enrique Gómez-Correa
MANDRÁGORA N°3, junio de 1940



7 CARGOS Y VIAJES (final)

1934: termina sus estudios humanísticos en el Liceo de Hombres de Talca, siendo el mejor alumno de su promoción.

1942: recibe su diploma de "Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales"

1949: viaja a París por primera vez

1952: encuentro en la India con Nehru

1956: preside la delegación chilena en el Sexto Congreso de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, en Bruselas. En julio de ese mismo año se encuentra en Pekín cuando nace en Chile su hija Verónica. Escribe el poema "Verónica, tú nacías cuando yo estaba en el país de los chinos"

1963: ingresa al Ministerio de Relaciones Exteriores

1966: Primer Secretario de la Embajada de Yugoslavia y Rumania. Su jefe directo es Miguel Serrano.

1967: Consejero de la Misión Chilena en Ginebra. En junio de ese año se encuentra en Siria como Encargado de Negocios cuando estalla la Guerra de los Seis Días

1968: visita las ruinas griegas del teatro de Eleusis

1972: es nombrado Embajador en Guatemala

1976: es descalificado arbitrariamente en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Vuelve a su ejercicio como abogado.

1995: debilitado por el cáncer asiste a la entrega de la Medalla al Mérito Literario de la Municipalidad de Santiago y de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral. La noche del 27 de julio Enrique Gómez-Correa se despide de este mundo para emprender su GRAN viaje de retorno al país del sueño. Lúcido, atraviesa el eterno puente hasta el final

Cincuenta años antes había escrito su último deseo:

"He aquí algunas disposiciones testamentarias sobre el destino de mi cadáver:

Ruego a mis parientes más cercanos o a los dos últimos amigos que me sobrevivan que mi cadáver sea quemado sin ninguna solemnidad. Las cenizas provenientes de la incineración, que sean lanzadas al mar en forma dispersa y por ningún motivo en alguna caja o cofre de cualquier naturaleza que sea. Prohíbo en estos actos toda clase oraciones, flores y de lápidas conmemorativas. Quizás, desapareciendo así, al correr de los años, pueda verse, oculto de la mirada de los hombres, a más de algún triste adolescente lanzarme flores al mar. Yo se los agradezco de lo profundo de mi corazón. No olvidéis por nada de cumplir estas disposiciones testamentarias de Enrique Gómez-Correa, que vivió, amó y murió por la suerte de la Mandrágora".

LA NOCHE AL DESNUDO, 1945



Otras obras de esta colección:

Stella Corvalán
(Bravo - Rodríguez)

Jorge González Bastías
(Lloret - Cisternas)

Pedro Antonio González
(Verdugo - Fabio González)

Omar Cáceres
(Muñoz Veillón - Labarca)

Agradecimientos:

Walquiria Bravo viuda de Gómez-Correa, Xavier Gómez, Eduardo León, Guillermo Vásquez, Fortunato Rojas Labarca, Hermana Pilar, Regina Rocco, Boris Van Dorsee, Tienda de Antigüedades Las Columnas, Pato Espinoza, Animalúnculo (P.M.), Pollo Carvacho, Anita Rodríguez, socios fundadores del Club Psicosocial Pablo de Rokha

Al toque del relámpago
Sacad de paseo vuestro espíritu
Hacia los acantilados del mundo exterior
Tomad la primera palabra que salte sobre el labio
Y lanzaos con ella al infinito.

El mundo es una invención de poetas
El poeta es una invención de la palabra
Y la palabra es el perfil del sueño.

Que el hombre se busque en su oscuridad
Que viva en sus mitos
Que dé rienda suelta a su locura

Enrique Gómez-Correa
"Mandrágora, arte poética"
en el AGC de la Mandrágora

